

Mercado, Rosa Beatriz

rosita.mercado@interredes.com.ar

Departamento de Ciencias de la Comunicación

Centro Universitario de Mediación Educativa

Universidad Nacional de San Juan

Área de interés: Comunicación y procesos educativos.

Palabras claves: comunicación-mediación-aula pacífica

NUEVOS RECONOCIMIENTOS DE LA COMUNICACIÓN PARA EL AULA PACÍFICA

Desde donde nos situamos para hablar del tema

El Centro Universitario de Mediación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNSJ desarrolla su tarea de investigación en el tema de mediación y cultura de paz desde 1996. A la fecha se han concretado varios proyectos de investigación aprobados por el CICITCA y proyectos de extensión aprobados por el CONEX, ambos organismos reconocidos de nuestra casa de estudios.

Desde una mirada multidisciplinar un equipo de mediadores especializados en trabajo social, comunicación, sociología, derecho, política, psicología y educación, ha ido perfilando a lo largo de esta década un constructo teórico que le ha permitido a este Centro convertirse en un ámbito de investigación y gestión de proyectos en prevención, administración y resolución de conflictos en el ámbito escolar y comunitario.

La incidencia, de estos proyectos de mediación para el cambio social, se evalúa en términos científicos, técnicos y culturales, pues representan la posibilidad de instituir métodos pacíficos de resolución de controversias desde actividades de investigación, y transferencia a la comunidad.

A efectos de esta exposición y desde mi especialidad, presentaré una vinculación de la comunicación como eje teórico vertebrador de los métodos no adversariales, enfatizando los nuevos paradigmas de comunicación que favorecen el dialogo transformador, la escucha activa, la palabra viva y responsable, para el aula pacífica.

Trataré de esbozar en apretada síntesis el marco teórico comunicacional en el que se basa el Centro Universitario de Mediación de la UNSJ para su política de institucionalización de los sistemas de resolución de conflictos para la prevención de la violencia, mejoramiento de la Calidad de Vida y construcción de la Cultura de Paz en la escuela sanjuanina.

Desde este enfoque comunicacional se entrenan a directivos, docentes, alumnos, personal de apoyo y padres, en grupos separados, como mediadores escolares de San Juan. Estos entrenamientos han sido realizados como parte de la transferencia de algunos de los proyectos de investigación del Centro a aquellas escuelas de la universidad y de la provincia, como así también a centros de estudiantes que abrieron sus puertas, dispuestos a mejorar la convivencia y trabajar el aula pacífica.

EL ESCENARIO ESCOLAR

Para situarnos en el tema es conveniente en primer lugar reconocer el escenario de las escuelas públicas. Por estos días son variadas las tensiones sociales operantes en torno del sistema educativo. A la hora de describir los escenarios que influyen en las acciones de las organizaciones escolares no podemos menos que mencionar dos grandes realidades que atraviesan la situación de Argentina y de San Juan en particular: la pobreza y la violencia. En este sentido de acuerdo a las últimas estadísticas del INDEC, realizadas en el primer semestre del presente año, el 37,4% de los sanjuaninos vive en la pobreza y el 11,8% en la indigencia. A pesar de que el índice de pobreza bajó en el 2006, San Juan ocupa el sexto lugar entre las provincias más pobres de Argentina.

Pobreza es un concepto clave a la hora de cualquier análisis. Pobreza significa pérdida de oportunidades, falta de empleo, analfabetismo, desnutrición, deserción escolar,

carencia de acceso al sistema de salud, falta de esperanza, atropello y pérdida de toda confianza. Pobres, indigentes y excluidos son segmentos poblacionales que marcan el paisaje sanjuanino. Si tenemos en cuenta que las organizaciones son fundamentalmente constructos humanos en permanente interacción, cobra un sentido particular la dimensión de la pobreza en las escuelas públicas. No podemos hablar de cultura de paz cuando hay hambre, cuando no hay trabajo, cuando no hay justicia. Esta realidad atraviesa la escuela y no podemos desconocerla ya que la inequidad y la exclusión son fermentos que favorecen la violencia.

Veamos ahora qué pasa en la escuela puertas adentro. En los centros educativos, la convivencia es un bien común muypreciado y se manifiesta como preocupación para generarla y preservarla. Así los conflictos que emergen y no pueden resolverse van erosionando el sistema escolar.

Se denuncia al alumno que lleva un arma de fuego o una navaja. Se lo lleva a la comisaría y allí se lo pone a disposición de un juez de menores. Estas acciones las vemos con frecuencia como imagen de la escuela en los medios de comunicación. Es una forma de gestionar el conflicto, cuando las situaciones están desbordadas. Todos sabemos que estas sanciones legales no tienen efecto positivo si no cambiamos la cosmovisión del pensamiento y de las formas de vincularnos. Cuando aparecen problemas demasiado frecuentes entre los miembros de la comunidad escolar y no se arbitran soluciones que puedan dar contención a cada estamento y al conjunto de los miembros de la organización, la magnitud del conflicto se proyecta de modo tal que desestabiliza a la escuela.

Otro aspecto a tener en cuenta en este escenario escolar y en el aula en particular es la tensión y la crisis de la palabra. Probablemente porque el lenguaje se utiliza todo el día, a menudo es algo que se da por sentado y raras veces se examinan las palabras, sus posibilidades para el consenso y la negociación, a menos que surjan problemas serios.

En los manuscritos éticos, Bachtin habla de la “crisis de la palabra” en la modernidad: la palabra entra en crisis cuando quiere afirmar un significado único porque cancela la responsabilidad. Cuanto más ortodoxa pretende ser la palabra, es decir, cuanto más la palabra quiere asegurar que la decodificación sea la pretendida según la

intencionalidad de la enunciación, más fácilmente se autocancela porque cancela la responsabilidad (Hugo Mancuso, 2005). Es decir, desde esta mirada *la palabra entra en crisis cuando pretende ser absoluta*. Es un enunciado de parte. Si observamos el aula, pronto nos daremos cuenta que lo que circulan no son siempre diálogos sino son monólogos simulados como diálogos. Circulan discursos de parte, viciados, que encubren o niegan los conflictos. No olvidemos que el lenguaje crea realidades.

Las lenguas no solo se emplean, no son solo valores de comunicación, expresión personal o uso colectivo: contienen la experiencia de los pueblos y nos la transmiten, pero solo en la medida en que estemos dispuestos a reconocer su capacidad de poder hablarnos: La Expresión "usar la lengua" reducir la lengua a un instrumento, cuando en realidad la lengua es un proceso que vastamente nos trasciende (Ivonne Bodelois 2003). Rescatamos para el aula la energía de la palabra, clave del conocimiento, del placer y de la conciencia crítica.

Sin embargo los que relatan experiencias para formación de mediadores observan que: *La comunicación entre el docente y los alumnos en el aula suele ser radial. El aprendizaje entre pares, expresado en un modelo de comunicación circular, se halla inhibido porque no se valoran la experiencia ni los conocimientos de los alumnos (Leonardo Schvarstein 1998)* Nótese que "radial" podría tomarse en sentido radiofónico por su unidireccionalidad pero en el texto, el autor intenta explicar que el docente aparece situado en el centro de un círculo, desde donde ejerce el poder y los alumnos a lo largo de la circunferencia.

Desde esta descripción, ya se puede perfilar que la organización escolar es un constructo social y comunicacional cuya existencia plantea problemas y a su vez interactúa con los problemas de su entorno. Como cualquier organización, la escuela para su vinculación con el medio externo y con el medio interno, se apoya en un sistema complejo de comunicación. La producción, circulación y consumo de discursos dan cuenta de los contextos socio culturales que la atraviesan y de los modos en cómo se trabajan y se desarrollan sus prácticas docentes y de vinculación comunitaria. Este discurso pedagógico institucional no solo deja huellas en lo que se enseña y en los modos cómo se enseña, sino

también muestra su intencionalidad ideológica. En el discurso pedagógico se juegan modelos de percepción de los docentes y de los jóvenes, maneras de relacionarse, encuentros y desencuentros, inclusiones y exclusiones, aceptaciones y rechazos, cosas dichas y no dichas.

Si bien no es fácil con estos marcos descriptos, devolverle calidad de vida a la escuela, creemos que la MEDIACIÓN es un camino. Da la posibilidad de que todas las personas involucradas en el quehacer educativo puedan comunicarse desde la diversidad, el pensamiento complejo, la escucha activa, el dialogo transformador y la participación en pro del respeto y la igualdad. Todos pueden asumirse como protagonistas de la resolución de los propios conflictos.

Desde esta mirada se hace necesario, plantear en el aula nuevos enfoques desde la pedagogía socio crítica, para favorecer los aprendizajes ciudadanos de modo que:

- a) respondan al desafío de romper con un campo paradigmático que reproduce modelos comunicativos verticales y direccionales.
- b) recrear aprendizajes significativos, democráticos, favoreciendo perspectivas menos reduccionistas y más pluralistas.
- c) Trabajar el diálogo con una palabra viva y responsable
- d) Generar acciones colaborativas para un aula de puertas abiertas.

NUEVOS PARADIGMAS EN COMUNICACIÓN PARA LAS PRÁCTICAS DE MEDIACIÓN

En los nuevos paradigmas de comunicación, las metodologías para la resolución de conflictos son prácticas que operan en el contexto socio-cultural para lograr actitudes transformadoras en los protagonistas del conflicto. Estas metodologías ofrecen opciones no litigantes que permiten aumentar la comprensión, el respeto y el reconocimiento de los participantes. Son ellos, los protagonistas de construir sus propios caminos de resolución. Si se lo proponen pueden alcanzar soluciones a las disputas tratando de construir, en la medida de lo posible, acciones coordinadas aún en la discrepancia. El propósito de estas

metodologías es incrementar los diálogos y la capacidad de las personas y comunidades para comprometerse responsablemente en decisiones y acuerdos participativos. Además, resultan efectivas porque permiten considerar y en muchos casos resolver disputas y diferencias y también elaborar nuevas herramientas para organizar relaciones y acciones de las partes en conflicto.

En el paradigma tradicional para la resolución de conflictos el esquema era binario: ganar/perder, acción/reacción, respuesta reactiva más que proactiva, fuerza/debilidad. En ellos tenía lugar la lucha y el éxito porque su enfoque era simplista o más bien reduccionista; al conflicto se lo sacaba del contexto de la complejidad. Mientras que en los diseños tradicionales de manejos de conflictos se gana o se pierde, las nuevas formas de comunicación consideran las diferencias como una multiplicidad de voces más que como posiciones rivales. Diversidad de lenguajes, experiencias y cultura son pautas para entablar diálogos significativos. Esta concepción aquí descrita constituye un nuevo paradigma de la comunicación para la resolución de conflictos.

Los profesionales de las ciencias sociales incluidos los comunicólogos, que aplican el construccionismo social sistémico han contribuido de diversas maneras a este nuevo paradigma. Centrado en torno a los diálogos transformadores, y utilizando modelos no lineales que ponen su acento en la creatividad, el aprendizaje, la oportunidad y los contextos, estas prácticas no ponen su acento sólo en los intereses que se manifiestan en la discusión, el poder, la competencia o la negociación. Por el contrario, buscan el diálogo con vistas a generar soluciones satisfactorias para todos los involucrados.

Esta propuesta orientadora considera que el conflicto es también una oportunidad de crecimiento y desarrollo. La comunicación en la mediación se interesa en las posibilidades creativas que brindan las diferencias, la diversidad y la complejidad. Como prácticas de resolución de conflictos se expanden desde los intereses a las formas de intercambios donde puedan trabajarse acciones significativas para los participantes.

En la construcción social de la realidad los contextos tienen suma importancia. El contexto en que nos encontramos prefigura el modo de actuar. Cada protagonista del conflicto se ubica en un tiempo y espacio socio-histórico y está mediado por su contexto cultural. Por otra parte, todo acto que realizamos es co-construido, es decir, nace de la interacción social con otros.

Los nuevos paradigmas de la comunicación dan lugar al desarrollo de un conjunto de perspectivas y prácticas discursivas que pueden describirse siguiendo la propuesta de Dora Fried Schnitman, compiladora del libro "*Nuevos paradigmas en la resolución de conflictos*":

La perspectiva epistémica, que concibe la comunicación y la resolución de conflictos como maneras de conocer y de hacer.

La perspectiva dialógica, que alude a la co-creación de significados a través de y entre interlocutores. Explica la comunicación como proceso formativo de mundos sociales que se apoyan en el lenguaje, pero que lo trascienden.

La perspectiva argumental, que encara un argumento no como objeto sino como un punto de vista, como un conjunto de lentes conceptuales -construidas en el diálogo y en las interacciones sociales- que las personas utilizan para examinar eventos comunicativos.

La perspectiva generativa, que construye futuros posibles. En ella, las acciones comunicativas personales y grupales permiten prefigurar situaciones y desarrollos, y los pasos que podrían conducir a ellos y -en este proceso- actualizar su realización.

La perspectiva de desempeño (o performativa). Examina las maneras en que la comunicación posibilita y fortalece formas viables de acción, completando la construcción de una realidad prefigurada.

La *perspectiva narrativa*. Entiende la comunicación como un conjunto de acciones simbólicas que adquieren consecuencia y significado para quienes viven en ella, la crean o la interpretan.

La *perspectiva del encuadramiento comunicativo*, que encara los encuadres como eventos comunicativos construidos en el diálogo y en las interacciones sociales.

La *perspectiva transformadora*, que alude a cómo, mediante actos comunicativos, los sujetos sociales se reconocen a sí mismos y reconocen a otros como productores de conocimiento y de acciones, adueñándose de su propio poder en tanto dimensión transformadora. Estos procesos facilitan tanto la recuperación del poder propio de personas, grupos y comunidades, como los potenciales desarrollos transformadores que tal reconocimiento implica.

Cada una de estas perspectivas ofrece recursos para promover diálogos orientados hacia la construcción conjunta. Señalamos particularmente que la comunicación es base del proceso de mediación y desde esta mirada es la génesis del nuevo capital simbólico que otorga significación a las acciones humanas.

BASES PARA NUEVOS MODELOS Y ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN EN EL AULA PACÍFICA:

1-LA CONSTRUCCIÓN DIALÓGICA PARA EL ENTENDIMIENTO

Una de las ideas centrales de Paulo Freire es la del diálogo como centro del proceso pedagógico. La tríada pedagógica tradicional marca la relación docente- alumno-conocimiento. A esta tríada nosotros le sumamos la trama comunicacional que la

atravesada. El diálogo es la dinámica que, guiada por la razón, permite el encuentro entre las personas y de éstas con el mundo. Rescatamos esta perspectiva de Freire para nuestro análisis comunicacional porque el diálogo es el encuentro de los hombres para la tarea común de saber y actuar. El diálogo es capacidad de reinención, de conocimiento del otro y de reconocimiento de sí mismo. El diálogo es también en Freire una actitud y una praxis que impugna el autoritarismo, la arrogancia, la intolerancia y la masificación. Es la posibilidad del encuentro entre semejantes y diferentes. En esta construcción dialógica, el sujeto resuelve situaciones entre la tensión de la palabra y el silencio. Las palabras cobran significaciones distintas de acuerdo a cada historia de vida. Muchos malentendidos se deben a que se presupone que compartimos una convención de significados. Muchos sobreentendidos se transforman en malentendidos. La lingüística posmoderna, a diferencia de la lingüística tradicional establece que no existe una relación fija y única entre significante y significado. Esta relación se construye permanentemente en la conversación. El diálogo siempre implica una intención de los participantes de involucrarse en un proceso de comprensión mutua, para lo cual deben intentar compartir los significados que les otorgan a los significantes.

Desde la perspectiva del comunicólogo Barnnet Pearce la conversación es la más primitiva forma de comunicación humana. El análisis etimológico de "conversación" lo lleva a ver en esta palabra la idea de cambio, ya que "vert" quiere decir girar, por lo tanto conversación sería girar o cambiar con. Efectivamente en una conversación permanentemente debemos cambiar de lugares. Cuando conversamos construimos historias que tienen la siguiente estructura: esto pasó antes, esto pasa ahora, esto pasará en el futuro. En las historias que armamos encontramos: coherencia, coordinación y misterio. La coherencia de la historia tiene que tener personajes, secuencias y valores. La coordinación está relacionada con la historia de otras personas para que sean historias vividas. El misterio es el elemento metafórico que nos induce a buscar una tercera voz, para explicitarlo y aclararlo. Las historias de la vida cotidiana también dan cuenta de los conflictos y revelan la relación víctima-victimario, valor- disvalor, poder-obediencia.

2- LA MEDIACION Y LA CONVERSACION

Las disputas se generan en las conversaciones que se llevan a cabo en las situaciones de conflicto. Por otra parte el proceso de la mediación se desarrolla a través de conversaciones.

Mantener una conversación implica usar lenguajes. Según el diccionario de la Real Academia Española el lenguaje es el conjunto de sonidos articulados con que el hombre manifiesta lo que piensa o siente. Esta definición se refiere al ser humano en lo particular, pero cuando usamos el lenguaje oral o escrito lo hacemos en relación con otros y de una manera dinámica.

Para Maturana, "estamos en el lenguaje cuando nos movemos en las coordinaciones de coordinaciones de acciones en cualquier dominio que sea". El se refiere a lenguajear en la vida cotidiana entrelazado con el emocionar. El entrelazamiento del "lenguajear" y el emocionar que ocurre en el ser humano constituyen redes conversacionales.

Estamos acostumbrados a considerar el lenguaje como un sistema de comunicación simbólica, en el cual los símbolos son entidades abstractas que nos permiten movernos en un espacio de discursos. Para Maturana es un fenómeno biológico que se origina en nuestra historia evolutiva. Los seres humanos somos seres vivos, pero somos seres vivos de una clase particular, seres vivos que existen en el lenguaje, que existen haciendo. Nuestra condición de seres humanos consiste en ser en el lenguaje. El lenguaje tiene que ver con el hacer porque tiene que ver con la conducta.

Nos reconocemos en Maturana cuando nos dice que el lenguaje es un fluir de interacciones en las cuales coordinamos nuestras conductas. El significado de las palabras no está en ellas, sino en el fluir de las coordinaciones conductuales en las que participan. Las palabras no son representantes abstractos de una realidad independiente de nuestro quehacer. Resulta que las palabras son nodos en redes de coordinación de acciones. Las palabras que usamos no solo revelan nuestro pensar sino que proyectan el curso de nuestro quehacer. Los seres humanos somos lo que conversamos. De esto resulta que el vivir humano dice Maturana se da en un continuo entrelazamiento de emociones y lenguaje como un fluir de coordinaciones consensuales de acciones y emociones.

Para Maturana si no hay coordinación conductual no hay comunicación. Nótese que él no dice que el lenguaje es un instrumento de comunicación. No pone el lenguaje en el cuerpo como el instrumento a través del cual manejamos símbolos en la comunicación. El reconoce que el lenguaje se constituye en las coordinaciones conductuales consensuales. El lenguaje como un operar del observador, no tiene lugar en la cabeza, ni consiste en un conjunto de reglas, sino que tiene lugar en el espacio de relaciones y pertenece al ámbito de las coordinaciones de acción como un modo de fluir en ellas no como algo en citas. Si cambia mi estructura dice Maturana, cambia mi modo de estar en relación con los demás y por lo tanto cambia mi "lenguajear"

3- CONTEXTO Y DISCURSO

El habla es considerada como la forma básica y primordial del discurso. Tanto el discurso oral como el escrito son formas de prácticas sociales en contextos socio culturales. No solo somos usuarios de una lengua sino somos parte de un grupo, institución o cultura. La conversación señala la pertenencia contextual de los hablantes. A pesar de que no existe una teoría del contexto, el concepto es utilizado en una amplitud de significados. En la línea de enfoque de Van Dijk se puede definir el contexto como: " La estructura que involucra todas las propiedades o atributos de la situación social que son relevantes en la producción y comprensión del discurso". En la mediación, tal como ya lo señalamos, circulan discursos atravesados por las huellas contextuales de los actores involucrados.

Al asumir un enfoque contextual del discurso se involucran muchos aspectos de la sociedad y su cultura que están presentes en el discurso escolar. Por ejemplo el uso de Tu-Ud. presupone un modo de interacción social de acuerdo al conocimiento y confianza con el otro. Por otro lado el léxico usado da cuenta de nuestra ideología. Esto se nota mucho en el discurso pedagógico. Por otra parte en la institución escolar los actos del habla como las órdenes o imperativos presuponen siempre diferencias de poder y autoridad. Según Van Dijk en todos los niveles del discurso podemos encontrar las huellas del contexto en las

que las características sociales de los participantes juegan un rol fundamental como "género", "clase", " etnicidad", "edad", " origen", "posición" u otras formas de pertenencia social. Además este autor sostiene que los contextos sociales no siempre son estáticos y que, como usuarios de una lengua, no siempre obedecemos pasivamente a las estructuras de grupo, sociedad o cultura. Así el discurso y los usuarios tienen una relación dialéctica en el contexto. El discurso es influido por las características de los cambios culturales. Así "narrar", "cumplir una orden", " expresar cortesía" se pueden hacer de modos diferentes dependiendo de los valores, normas, relaciones sociales o instituciones y la forma que adoptan tiene mucho que ver con los contextos socio cultural. La escuela tiene una estructura propia en su discurso social que valora las situaciones comunicativas donde los interlocutores demuestran sus destrezas narrativas, las habilidades argumentativas, la claridad de las consignas y de las órdenes.

UNA NUEVA AULA

Hasta aquí hemos explicitado nuestra mirada sobre la comunicación que trabajamos en el Centro Universitario de Mediación. Como consecuencia de esta concepción y desde el aporte de otras disciplinas hemos preparado una metodología que intenta detectar, analizar, intervenir, y seguir la evolución del conflicto en un marco de tolerancia y respeto y con las herramientas del dialogo y del acuerdo.

Para las actividades de transferencia de los proyectos, el Centro hace una convocatoria a las escuelas interesadas en los métodos no adversariales para la resolución de conflictos. Lo primero que se acuerda con los docentes y alumnos es la idea de partir de la realidad, no para quedarse en la reflexión, sino para asumir el compromiso de refundar la escuela desde un nuevo modo de relaciones más solidarias, cooperativas y del reconocimiento de si mismo y del otro. Trabajamos la idea: somos parte activa de un colectivo y el ambiente del aula hay que crearlo día a día.

En los encuentros, previos a la organización de los talleres de formación, tomamos nota, cómo el lenguaje va expresando la narrativa y la cultura de la organización escolar.

Así, se comienza hablando de convivencia pero en realidad la tercera voz, o dicho de otro modo, el actor no personalizado en la conversación es la disciplina y no la convivencia. Aún cuando los directivos y docentes de las escuelas hablen de códigos de convivencia, en la mayoría de los casos, lo que se quiere señalar es régimen de conductas, no siempre acordadas previamente. La disciplina es inherente a la estructura de poder. La disciplina es un tipo de poder, una modalidad para ejercerlo, que implica todo un conjunto de instrumentos, de técnicas, de procedimientos, de niveles de aplicación, de metas (Foucault, 1992)

Con la palabra convivencia iniciamos un punto de partida, de tantos posibles, para el proceso de formación de los programas: mediación escolar, mediación entre pares, mediación multi grupo, programas de jóvenes por la paz.

Hoy hablar de aula pacífica implica reconocer varios diseños posibles para trabajarla. Así es como el Centro Universitario de Mediación ha desarrollado su propia línea. Existen en otras provincias experiencias de este tipo, que nosotros valoramos, porque es precisamente el efecto multiplicador del uso de la mediación en los distintos contextos lo que puede ayudar al objetivo de establecer un nuevo orden de interacción social que busque afianzar los caminos de la cultura de paz.

Desde esta perspectiva, pensamos que la calidad de vida en la escuela, comienza en el aula. Desde allí se buscará la posibilidad de promover un diálogo responsable y desarrollar metodologías que trabajen en la diferencia, sin suprimir el conflicto y enriqueciéndose con la diversidad de opiniones. Nos apoyamos en la noción de co construcción de nuestros actos y en los procesos de auto reflexión de los actores para incrementar su capacidad de escucha activa, diálogo y acción. Estas metodologías tienen una gran capacidad transformadora para una nueva aula. Esta mirada permite repensar la cultura misma y transformar los discursos institucionales y culturales del Siglo XXI.

Así mismo, este camino significa reconstruir el tejido social trabajando con nuevos saberes que fortalezcan la integración en detrimento de la discriminación y de la exclusión social, generadora de violencia real y simbólica.

Este proceso de reconstrucción, solo puede pensarse desde un cambio en las formas de relacionarse, en la aceptación de las diferencias y el disenso, en el incremento de la responsabilidad social y la legitimación del otro en el diálogo.

Educar a favor de la integración, del cooperativismo, en dinanismos para la organización y el comunitarismo, es una cuestión más compleja que la sola clase de Formación Ética y Ciudadana. Va más allá de cantar, pegar afiches, analizar un video y de un buen discurso. Hay que trabajar con acciones concretas. No vamos a lograr una nueva escuela con programas y entrenamientos en resolución de conflictos esporádicos y aislados. De ahí que los programas de mediación deben integrarse a la curricula de cada institución en forma permanente. Las políticas educativas a nivel de ministerio deben comprometerse en esta transformación.

Así la paz social, se constituye en eje pedagógico vertebrador de la escuela. Para enseñar democracia hay que democratizar la enseñanza. De igual modo para trabajar por la cultura de paz hay que primero pacificar el aula.

BIBLIOGRAFÍA

BORDELOIS IVONNE, La Palabra Amenada, Ed. Zorzal, Bs.As. 2003

FOUCAULT, MICHEL, Microfísica del Poder, La Piqueta, Madrid 1992

FRIED SCHNITMAN,(COMP) Nuevos Paradigmas en la resolución de conflictos. Perspectivas y prácticas. Ed. Granica, Bs.As.2000

GOTTHEIL JULIO,SCHIFFRIN, ADRIANA, Mediación: una transformación de la cultura, Piados, Bs.As. 1996 Cap.2 y 3

MATURANA, HUMBERTO, Emociones y Lenguaje en Educación y Política, Ed. Dolmen, Santiago 1997'. Primera Parte

MATURANA, HUMBERTO, La objetividad,Un argumento para obligar, Dolmen-Granica, Santiago de Chile1997

MERCADO, ROSA BEATRIZ, La Comunicación en el Proceso de la Mediación, Documento del Centro Universitario de Mediación UNSJ 2000

MULHOLLAND, JOAN, El Lenguaje de la Negociación, Manual de estrategias prácticas para mejorar la comunicación, Ed. Gedisa. Barcelona 2003

SCAVINO, DARDO, La Filosofía actual, Paidós, Bs.As., 1999.

SUARES MARINES, Mediación Conducción de Disputas, Comunicación y Técnicas, piados, Bs.As. 1996 Cap. 1,2,3.

VAN DIJK, TEUN, compilador, El discurso como interacción social, volumen II Gedisa, Barcelona 2000.

VAN DIJK, TEUN, Ideología, Una aproximación multidisciplinaria, Gedisa, Barcelona, 1999

La autora:

ROSA BEATRIZ MERCADO

Licenciada en Ciencias de la Comunicación

Especialista en Docencia Universitaria de la Facultad de Filosofía Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan

Master en Comunicación y Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona Mediadora. Con Titulación de Postgrado en Administración y Resolución de Conflictos de la Universidad de Belgrano de Buenos Aires.

Investigadora en temas de comunicación, mediación, y cultura de paz. Categorizada en el sistema nacional del Ministerio de Educación de la Nación.

Autora de ensayos, artículos y ponencias vinculados a la Comunicación y Mediación.

Profesora Titular efectiva en la Facultad de Ciencias Sociales de de la Universidad Nacional de San Juan y de la Universidad Juan Agustín Maza de Mendoza.

Ex becaria de Radio Nederland de Holanda. Realizó estudios en Quito Ecuador en el Centro Internacional de Estudios Superiores en Comunicación para América Latina CIESPAL

Ex becaria en Periodismo de la Universidad de Oklahoma EE. UU.

Actualmente es Profesora Titular de los Talleres de Producción Radiofónica de la Carrera de Comunicación y de los Talleres de Mediación y Oratoria de la Carrera de Abogacía en la Universidad Nac. de San Juan

**INVESTIGADORA EN LOS SIGUIENTES PROYECTOS INVESTIGACIÓN
PRESENTADO ANTE LA SECRETARÍA DE CIENCIA Y TÉCNICA - CICITCA -
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN**

"LA MEDIACIÓN COMO ESPACIO DE CO-CONSTRUCCION: UN ENFOQUE TRASDISCIPLINAR". Departamento de Servicio Social. Gabinete de Estudios e Investigación en Servicio Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Juan. 1996. Res. 170-CS 96. Ejecución: 01/01/1997 al 31/12/1998.

Ampliación del Proyecto a1999 "LA MEDIACIÓN COMO ESPACIO DE CO-CONSTRUCCION: UN ENFOQUE TRASDISCIPLINAR" para la creación del CENTRO PILOTO DE MEDIACION EDUCATIVA . RES. 008 CD2000

"MEDIACIÓN EDUCATIVA EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN" Unidad de ejecución: Gabinete de Estudios e Investigación en Servicio Social. Período de ejecución: 01/01/2000 al 31/12/2001. Res. 082-CD 99.

Ampliación Proyecto de Investigación al 2002 "MEDIACIÓN EDUCATIVA EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN". PROYECCIÓN DE LA MEDIACION ESCOLAR A LOS COLEGIOS PRE UNIVERSITARIOS. ¿CÓMO EDUCAR SANJUANINOS DIFERENTES?.

"LOS SISTEMAS DE RESOLUCION DE CONFLICTOS PARA LA PREVENCION DE LA VIOLENCIA ESCOLAR. CULTURA DE PAZ Y CALIDAD DE VIDA EN LA ESCUELA SANJUANINA. Unidad de ejecución: Gabinete de Estudios e Investigación en Servicio Social. Período de ejecución:1/5/2003 al 31/12/2005

Directora del proyecto de Investigación “ LOS DISCURSOS RADIOFÓNICOS PUBLICITARIOS EN LA CONSTRUCCIÓN O RUPTURA DE LOS ACUERDOS SOCIALES PARA UNA CULTURA DE PAZ. En ejecución a partir de 2006